

LOS ABORIGENES DE CANARIAS

El presente trabajo pretende cubrir un objetivo: ofrecer a los lectores un nuevo enfoque sobre la vida aborigen que partiendo de la lectura cruzada de diferentes disciplinas —arqueológica, etnohistórica-documental, ecológica y crosscultural-antropológica—, nos proporcione un acercamiento más real a la vida primitiva en las islas de Gran Canaria y Tenerife. Para ello hemos sacrificado el paciente análisis del detalle y la descripción intentando conseguir una síntesis al alcance de todos.

La prehistoria de las islas había sido abordada desde los más diversos puntos de vista con resultados desiguales pero en nuestra opinión faltaba un estudio que recogiera las distintas aportaciones administradas por la Arqueología y las fuentes escritas y que, ejerciendo una crítica severa, intentara poner en claro una serie de cuestiones.

Las peculiares circunstancias de las islas habían permitido la supervivencia de comunidades antiguas hasta los inicios del siglo XVI, lo que habría caminos diferentes para su estudio, al contar con documentación escrita sobre ellas desde por lo menos la mitad del siglo XIV. Esta documentación cubre tres periodos importantes: los momentos anteriores a la conquista, la propia conquista y los años posteriores a ésta facilitando la reconstrucción y el estudio de una serie de manifestaciones culturales desde una perspectiva sincrónica. De esta forma, parece evidente que al tratar de conocer la Prehistoria de estas islas sea necesario plantear un estudio de Etnohistoria más que un análisis basado sólo en la documentación arqueológica. Esa documentación ha podido ser contrastada con las aportaciones de los estudios arqueológicos, y en aquellos casos en que quedaba planteada la duda, sobre tal o cual cuestión, hemos hecho caso omiso del dato por no ser suficientemente probado.

LOS ESTUDIOS ARQUEOLOGICOS Y SU SITUACION ACTUAL

Quizá sea conveniente hacer un pequeño balance de la actividad arqueológica desarrollada en las dos islas, objeto de nuestro estudio, para comprender la situación actual en su verdadera dimensión.

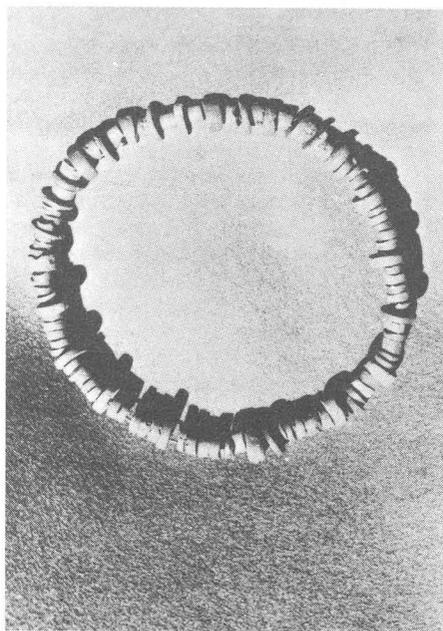
Desde las ya lejanas fechas del siglo XVIII en que Viera y Clavijo (*"Noticias de la Historia General de las Islas Canarias"*) nos ofreciera una visión rousseauiana del aborigen, los estudios sobre éstos han continuado por los mismos derroteros hasta casi nuestros días sin sufrir apenas variaciones, a pesar de los cambios metodológicos habidos en esta disciplina.

Decimos que poco ha cambiado desde aquellas fechas porque este autor, junto con Sabino Berthelot (*"Etnografía y Anales de la*

1

Conquista de las Islas Canarias"), constituye lectura obligada para todos aquellos que quieran acercarse a nuestro pasado. Pero ¿qué es lo que hace interesante su lectura?. Entre otras cosas por ser fiel reflejo de los conocimientos de la época y su forma de aplicación. Para el primero, al desconocer la disciplina arqueológica, la utilización que hace de las crónicas de la conquista como documentos básicos para el conocimiento de la primitiva sociedad. Para el segundo, la lectura casi siempre acertada que hace de la cultura material aborigen al que ve no solamente como reliquia, sino como fiel exponente, aunque parcial, de esa sociedad que lo construyó.

Los aciertos reseñados de estos dos pioneros de la arqueología canaria no fueron aprovechados por los que con posterioridad se iban a ocupar de los mismos temas, ya que se limitan a copiarlos a veces descaradamente, sin hacer aportación alguna.



En los inicios de nuestro siglo comienza una nueva forma de entender el pasado prehistórico de las islas y surgen abundantes estudios sobre el tema. Prima sobre todo el afán coleccionista intentando conseguir piezas susceptibles de ser expuestas en las vitrinas de los museos que ahora comienzan a proliferar. El objeto material es considerado como objeto físico individual por lo que su entorno carece de todo interés. Surgen por doquier pequeñas sociedades que a veces no son más que grupos de amigos voluntariosos que con un deseo casi infantil tratan de buscar un pretendido esplendor perdido, al amparo de un sentimiento nacionalista incipiente. Esta sistemática expoliación de los yacimientos hará escuela y continuará viviendo de forma paralela a los intentos académicos de situar los estudios en una metodología correcta, iniciada por los profesores Santaolalla y Pérez de Barradas hacia la década de los cuarenta. Con estos dos autores se inicia un intento riguroso, aunque no sistemático, de llevar el trabajo arqueológico en dos direcciones. La primera es la formulación de un esquema conceptual de tipología por la que se trata de sistematizar todos los objetos materiales con propósitos cronológicos. La segunda trata de proporcionar a la tipología un enfoque funcional configuracional. Esta interpretación será fundamental para entender los estudios posteriores. Se parte de las ideas de que la cultura no consiste solamente en objetos materiales fabricados y de que éstos son el resultado del bagaje cultural de quien los construye. Sobre esta base, el arqueólogo establece unos patrones conceptuales (tipos) para intentar presentar ideas posiblemente compartidas por el artesano. El cambio de los objetos en su forma externa indica un devenir que permite al arqueólogo establecer una secuencia en el tiempo y por tanto una crono-

logía relativa. Junto a esta ordenación por "tipos" ahora a todas luces insuficiente se establece una clasificación en la que se trata de encuadrar lo que el arqueólogo entiende por conductas o intenciones que llevaron al artesano a fabricar un determinado útil, es decir, le preocupa la funcionalidad de la pieza. De esta manera, la tipología, en virtud de la identificación con la conducta se convierte en un instrumento que permite explorar el comportamiento de los hombres. Así vemos como los trabajos de la época se llenan de términos como tazas, páteras, bandejas, etc., terminología que va a permanecer hasta la década de los sesenta.

Merced a una reestructuración nacional de las tareas arqueológicas, surgen las Comisarias de Excavaciones con sede en las cabeceras de provincia. La inexistencia de profesionales en esta disciplina permite que no profesionales se ocupen de su dirección con el consiguiente perjuicio para la arqueología de las islas. Aparecen los resultados de las primeras excavaciones que indican claramente el nuevo giro dado. Pero la suerte de las islas va a ser distinta. En Gran Canaria se entra en unos años de destrozo y expolio de yacimientos generalizado e irreversible que prácticamente llevan al punto cero a esta disciplina. En Tenerife al amparo de su universidad la labor realizada será más seria pero desprovista en la mayoría de los casos de metodología arqueológica. Es de destacar en este apartado la desigual pero importante labor realizada por don Luis Diego Cuscoy, que orienta los estudios hacia un intento de reconstrucción global de la vida aborigen al hacer participar criterios más amplios. Aparecen los términos de ecología, etnología comparada, uso de las fuentes, etc. que revitalizan los estudios arqueológicos.

Hacia la década de los setenta, la creación del Departamento de Arqueología y Prehistoria de la Universidad de La Laguna proporciona nuevo impulso a estos estudios a la par que surgen los primeros profesionales. Los profesores Pellicer Catalán y Acosta Martínez reemprenden la tarea iniciada por Pérez de Barradas encaminada a sistematizar todos los conocimientos adquiridos sobre la islas. Pero su labor queda en estos términos. La metodología arqueológica en lo referente a la excavación se perfecciona, pero no se avanza en otros campos verdaderamente fundamentales. Se realizan tesis y tesinas con temas únicos de tipología que



cubren varios campos (cerámica, grabados, habitat, enterramientos...), y se elaboran las primeras cartas arqueológicas.

El arrasamiento anterior ya señalado junto a la ausencia de apertura a otras disciplinas académicas necesarias para el estudio arqueológico, llevan a la prehistoria canaria al punto muerto actual. Las excavaciones se llevan cabo con mayor rigor científico pero las conclusiones que se obtienen de ellas son las mismas que se habían planteado bastantes años antes.

NUEVAS PERSPECTIVAS DE ESTUDIO

El estudio de una ciencia comporta una serie de etapas que en nuestra opinión se han cubierto parcialmente aunque a veces no en la dirección correcta. La primera sería la formulación de los objetivos y el establecimiento del método a seguir en la investigación. Desde un principio —y esto influyó poderosamente en la naturaleza de los estudios— los principales problemas a resolver fueron el origen de la población primitiva y la cronología del poblamiento de las islas, (el difusionismo constituía y constituye una carga de la que no hemos podido liberarnos) y hacia este fin se encaminaban todos los esfuerzos aunque ello significara el olvido de la propia sociedad aborigen. El cumplimiento de esta primera formulación ha sido la que ha llevado a la arqueología canaria al estado actual de aparente callejón sin salida en que se encuentra.

No pretendemos teorizar sobre la conveniencia o no de cambiar

esa dirección o sobre las excelencias de tal o cual método, sólo pretendemos —y este trabajo camina en esa dirección— ofrecer nuevas perspectivas de estudio que ensanchen el estrecho marco que ofrece la arqueología canaria.

Enunciados los objetivos analizaremos, aunque sea someramente, la utilización que de las diferentes disciplinas hemos hecho para la elaboración del presente trabajo.

ETNOHISTORIA

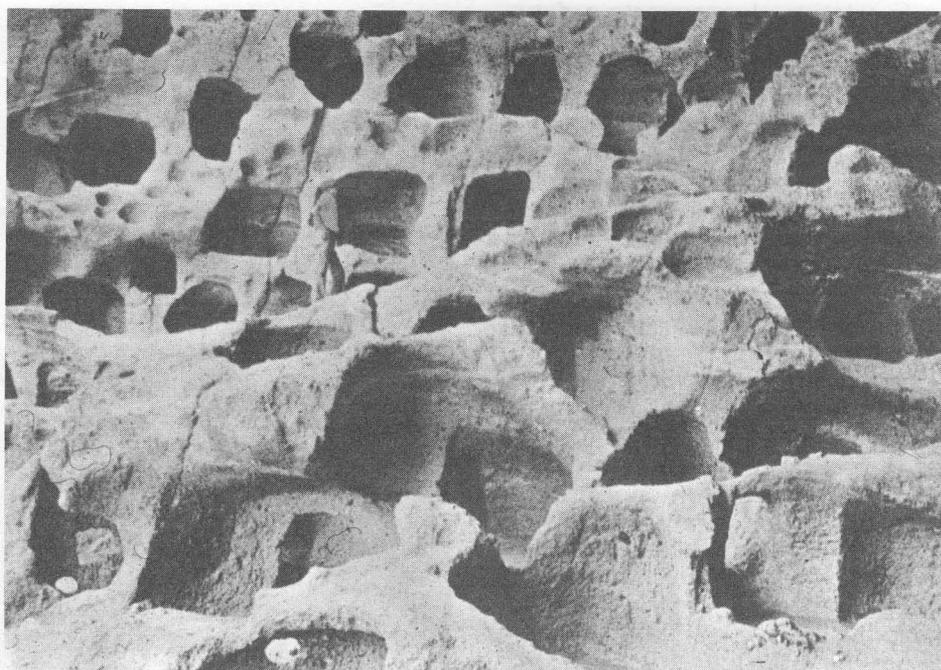
La oposición entre Historia y Etnología es puramente académica pues la realidad nos demuestra que han caminado juntas sin que sus límites quedaran claros desde el comienzo de la historiografía. La historia podemos definirla como la ciencia que se ocupa de la continuidad (o de la solución de continuidad) de las sociedades, y la Etnología la ciencia de la diversidad de las sociedades, llamadas primitivas, en el espacio. (1).

Las descripciones etnográficas nos ofrecen el momento de una cultura y la utilización mecánica de las mismas nos llevaría —aun careciendo de una cadena completa de hechos del mismo tipo— a establecer analogías con otras manifestaciones similares que pudieran aparecer en regiones bien apartadas tanto en el espacio como en el tiempo. Pero lo que interesa al etnólogo no es la universalidad de la función sino el hecho de que las costumbres sean variables: su principal objetivo es analizar las diferencias.

La historia viene a proporcionar a los estudios etnográficos el sustrato temporal de que carecen, y en esta tesitura las islas gozan de unas circunstancias verdaderamente excepcionales para el arqueólogo al contar con fuentes escritas sincrónicas con los últimos momentos de la cultura aborigen.

Ante la inexistencia de fuentes escritas indígenas y la pobreza de la tradición oral que no permite rastrear más allá de un siglo después de la conquista, los historiadores se han visto obligados a utilizar otros datos que en algunos casos, como el de las fuentes, parecen ser hijos directos —sobre todo en la parte descriptiva— de la tradición oral. Por otra parte, hemos de tener en cuenta la descripción eurocéntrica de que son objeto los primitivos habitantes lo que provoca que en determinados casos no pueden entenderla ni dejar de manipularla en su beneficio. Hemos utilizado muchos tipos de datos que en algunos casos analizaremos en profundidad y en otros nos remitiremos en cuestión metodológica a la abundante bibliografía existente.

Las fuentes escritas creemos que es un punto de partida muy importante para la reconstrucción de las formas de vida aborigen aunque, generalmente, no han sido valoradas suficientemente usándolas sólo para apoyar aspectos derivados de la información arqueológica. Aquéllas son evidentemente parciales y presentan muchas lagunas en su conjunto, pero constituyen, a nuestro juicio, un material muy valioso por su aportación etnográfica. La documentación escrita referente a las dos islas es igualmente diversa, siendo más



Problema de la arqueología canaria: Restos escasos y en gran parte destruidos o adulterados

abundante para Gran Canaria, en el momento de la conquista, que para Tenerife.

Las fuentes ocupan un dilatado espacio de tiempo y para su mejor comprensión las hemos dividido en tres periodos:

a) Anteriores a la conquista: 1341. Expedición de Nicoloso da Recco. Se trata de una mera descripción de aspectos parciales de la vida aborigen y donde los datos que aporta desaparecen en algunos casos en las crónicas posteriores, lo que viene a dificultar aún más la aceptación de sus referencias al no estar, en la mayoría de los casos, contrastadas con datos arqueológicos y otros documentos.

b) Sincrónicas con la conquista: Diogo Gómez, Azurara, Cada Mosto, las propias crónicas de la conquista de Gran Canaria: Ovetense, Lacunense, Matritense, López de Ulloa, Gómez Escudero, Alonso de Palencia, Antonio Sedeño, etc., etc. (recogidas por el Profesor Francisco Morales Padrón en su obra **Canarias: Crónicas de su conquista**.) En todas ellas las referencias de los aborígenes se hacen en tanto éstos se relacionan con los conquistadores y ofrecen numerosas noticias de extraordinario interés, constituyendo unos textos de obligada lectura.

c) Posteriores a la conquista: Leonardo Torriani "**Descripción e Historia del reino de las Islas Canarias antes Afortunadas con el parecer de sus fortificaciones**" y Fr. J. de Abreu Galindo

"**Historia de la Conquista de las siete Islas de Canaria**" para el Archipiélago y con carácter exclusivo para Tenerife la obra de Fr. Alonso de Espinosa "**Historia de Nuestra Señora de Candelaria**" y que podemos considerar las primeras historias generales del Archipiélago. Su lectura es obligada. Abreu Galindo, posiblemente obtuvo información sobre la vida aborigen de los descendientes de los primitivos pobladores, lo que hace que sus afirmaciones sean bastante fiables mientras no choquen con su formación de religioso, como sucede en cuestiones relacionadas con el matrimonio, la práctica del infanticidio, o la existencia de ídolos entre los aborígenes. El P. Espinosa, por su parte, tuvo la oportunidad de recoger información de los viejos descendientes de la población antigua en la zona de Güimar en el Sur de la isla de Tenerife.

La desigualdad documental de las dos islas se acentúa en esta época. Mientras que para Gran Canaria carecemos de documentos que hayan sido publicados, para Tenerife existen los **Acuerdos del Cabildo de Tenerife** editados en la serie de las "**Fontes Rerum Canariarum**" (F. R. C.), donde se pueden encontrar abundantes datos sobre la población aborigen que nos permiten reconstruir formas de vida y comportamientos culturales, al menos de una época cercana a la conquista. Asimismo, en los Repartimientos de la isla —las Datas— se alude constantemente a las zonas ocupa-

das por la población primitiva, como por ejemplo en lo que se refiere a la cueva o cuevas que pertenecían al Mencey de una zona, las tierras de pasto para el ganado, las veredas o caminos antiguos, las fuentes de agua, o las tierras que fueron destinadas al cultivo. En los **protocolos notariales** publicados en la misma serie de las **Fontes**, y en los Documentos relativos a la inquisición aparecen variadas alusiones a la población antigua. Parte de esta documentación se halla en estudio por uno de nosotros (R. González Antón), para profundizar en el fenómeno de aculturación y cambio producido entre los aborígenes al irse integrando en la nueva sociedad europea.

ARQUEOLOGIA

Hemos hablado anteriormente del estado de desarrollo de esta disciplina en Canarias, significando que los mayores esfuerzos se han encaminado hacia el rescate de la cultura material que permitiera elaborar las más variadas tipologías y clasificaciones. Vistos los resultados entendemos la necesidad de cambiar a un método de investigación que dentro de la misma disciplina nos conduzca más lejos en el conocimiento de las sociedades hoy desaparecidas. El fin de la misma debe ser distinto: comprender las culturas del pasado y buscar las explicaciones de las diferencias y semejanzas entre ellas. O lo que es lo mismo, "suponer que existe un mundo real ordenado y cognoscible (empíricamente observable)... que en este caso es el de los acontecimientos y patrones de conducta del pasado... que pueden ser investigados por el método científico-hipotético-deductivo puesto que los restos arqueológicos y sus interrelaciones especiales son registros empíricamente observables de aquellos modelos". (2).

El problema de la arqueología canaria es que los restos arqueológicos son muy reducidos y se encuentran en gran número alterados o destruidos, lo que no permite obtener una descripción completa del pasado porque la totalidad de la sociedad no se encuentra reflejada en los materiales conservados, aunque los datos con los que hemos trabajado de "la cultura material" se hallan recogidos en su mayor parte. pero ésta no puede ser un fin en sí misma y cuando, como en el caso que nos ocupa, se pueden reconstruir aspectos de la sociedad, haciendo uso de distintas disciplinas.

ECOLOGIA CULTURAL

El estudio de una población comporta el conocimiento previo del nicho ecológico donde se desarrolla para —a partir de ahí— estudiar las relaciones tecnoambientales y tecnoeconómicas que nos proporcionan la respuesta de la sociedad al reto del determinismo geográfico y por ende nos dará el nivel sociocultural de la misma.

La hemos utilizado en el estudio de la demografía, establecimiento de asentamientos y estudio de la economía. Las condiciones atmosféricas no parecen haber cambiado sustancialmente desde aquellas fechas pero no ocurre lo mismo con el medio geográfico que ha sufrido tal transformación que al primitivo canario le resultaría difícilmente reconocible.

Las Datas, los Acuerdos del Cabildo, etc., cercanos a la conquista constituyen auxiliares de inestimable valor con sus noticias sobre fuentes, distribución de la flora, cuevas, aguas, etc. a la hora de reconstruir el medio de la época.

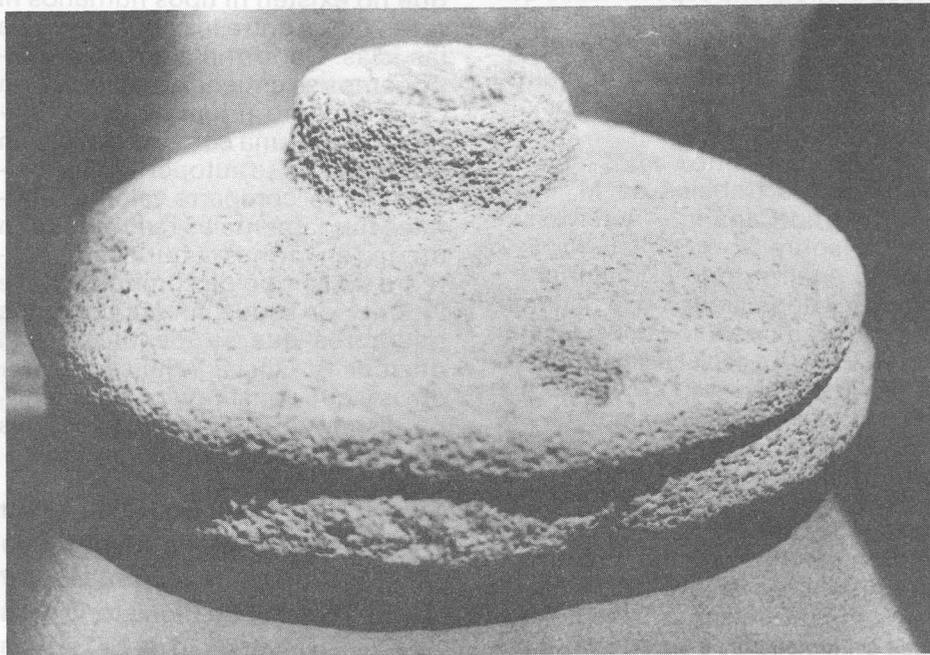
PERSPECTIVA CROSSCULTURAL) ANTROPOLOGICA

A pesar de todos sus defectos (quizá el más importante sea que parte del supuesto uniformista en cuanto que presupone que las materias primas y la conducta humana en el pasado son directamente comparables con el presente), la comparación etnográfica la consideramos necesaria en el estudio de las sociedades desaparecidas.

La idea básica crosscultural es que sólo puede considerarse válida

una afirmación sobre la cultura o el comportamiento humano cuando ha sido comparada interculturalmente. A partir de ella, Murdock recoge las características esenciales de 250 sociedades que le sirven de patrones y en las que estarían encuadradas todas las sociedades primitivas. Según este método, los **guanches** (población de Tenerife) quedarían culturalmente asimilados a las sociedades norteafricanas, con las siguientes características: cultivadores de cereales; conocimiento de los animales domésticos a los que ordeña; la agricultura sería la principal actividad participando ambos sexos por igual en el trabajo; la cría de ganado sería importante pero no la principal actividad, lo mismo ocurre con la pesca y los mariscos. La caza sería esporádica lo mismo que la pesca. Vivían en ciudades y aldeas compactas con ausencia de clanes localizados. Familias extendidas con unidades corporativas concretas de gran tamaño. Residencia marital patriocal. Monogamia, hay que pagar por la novia. Ausencia de todo tipo de parentesco unilineal, grupos de parentesco bilaterales. Aristocracia hereditaria. Ausencia o cuasi ausencia de esclavitud. Estados mínimos, es decir, integración política en unidades independientes con una media entre 10.000 y 100.000 habitantes.

Emparentada con esta idea de Murdock, Sahlins se libera de todas las trabas uniformistas y elabora toda una teoría sobre la economía primitiva partiendo de nuestros primitivos actuales. A esta obra le debemos el mayor reconocimiento pues ha sido el soporte de buena parte del trabajo. (3).





LINGÜÍSTICA

Otro aspecto que posibilita la reconstrucción y el conocimiento de la población aborigen es la lingüística. Los escasos restos de la lengua hablada por la población primitiva han quedado en unas pocas frases recogidas por los cronistas y los primeros historiadores de las islas así como en la toponimia, siendo compilado todo ello en la obra de D.J. Wölfel "**Monumenta Linguae Canariae**" y en diversos trabajos del Profesor Alvarez Delgado. A través del análisis de esos pocos restos de la lengua junto con las inscripciones líbico bereberes conservadas en diferentes estaciones de las islas (Hierro, Gran Canaria, Lanzarote, Fuerteventura, La Palma), se complementan los datos necesarios que con otras manifestaciones permiten aclararnos la problemática del origen y poblamiento antiguo de las islas.

ANTROPOLOGIA FISICA

En lo que se refiere a los estudios de antropología física la copiosa bibliografía especializada que comienza a conocerse desde el siglo XIX permite que el pasado de las islas se incorpore a la ciencia prehistórica general desde los primeros momentos.

En los últimos años son de destacar los trabajos de M. Fusté sobre Gran Canaria y de I. Schwidetzky sobre el archipiélago. Esta última analiza todo el material conocido y depositado en los diferentes museos hasta los años sesenta en su obra "**La población prehistórica de las Islas Canarias**" creyendo que en algunos aspectos significa una importante aportación en esta disciplina, aunque sus valoraciones de carácter histórico y cultural son erróneas, apriorísticas y excesivamente ideologizadas al intentar hacer funcionar la evolución de las formas culturales en base a "**razas más evolucionadas y superiores**". Esta-

blece al menos para Tenerife y Gran Canaria dos oleadas distintas de población producidas en momentos diferentes, lo que la lleva a plantear una dicotomía entre los dos tipos humanos dominantes presentes en ellas y conjugando así raza y cultura. Para Gran Canaria, por ejemplo, habla de un horizonte más arcaico y culturalmente más pobre (pueblos de la montaña), que asimila a la población cromañóide y otro más reciente y culturalmente más evolucionado (pueblos de la costa), que une a los mediterráneos. Esta diferenciación la establece en función de unas supuestas "**Leyes generales de la biología de los pueblos**", al situar a los grupos humanos "**más desarrollados**" y "**modernos**" eligiendo y ocupando lo que denomina "**regiones de preferencia**". En Tenerife, por el contrario, este supuesto se invierte ya que los cromañóides —más arcaicos— se hayan en la zona más fértil de la isla (Norte) y los mediterráneos en la más árida e inhóspita (Sur).

Creemos, asimismo, que debe eliminarse el concepto de **raza, raza guanche** o variantes, por considerar que no existen ni tipos humanos ni razas puras entre los aborígenes de las islas. De forma alternativa proponemos se entienda a la población canaria como un **grupo étnico** definido como "una comunidad que en gran medida se autoperpetúa biológicamente, comparte valores culturales fundamentales realizados con unidad en formas culturales, que integra un campo de comunicación e interacción y que cuenta con unos miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros y que constituyen una categoría distinguible de otras categorías del mismo orden". (4).

Rafael González Antón

Doctor en Arqueología

Antonio Tejera Gaspar

Profesor de Prehistoria de la Universidad de La Laguna

SE INICIO LA TEMPORADA DE ACTIVIDADES CULTURALES DE LA CAJA

Con la llegada del mes de septiembre ha sido abierto el programa de actividades culturales de nuestra Entidad. Nuestra Sala de Arte inauguró su temporada de exposiciones con una muestra de los jóvenes artistas Juan del Rosario, Adela Cano y Fernando González. Posteriormente, el programa de exposiciones ha continuado con una muestra de artesanía insular, concretamente de telares, y a finales de este mes de septiembre se abre una exposición plástica de obras de Mariano Utrera.

En el Aula Cultural interviene Célida Parera, crítico de ballet, con tres conferencias y proyecciones sobre esta disciplina artística.

Entre las actividades que se desarrollan en Lanzarote y Fuerteventura se han programado conferencias del director de Televisión Española en Canarias, don Pedro Macía. Asimismo, varios conciertos y recitales en Arrecife y Puerto del Rosario.

Para el mes de octubre se ha previsto un denso programa de actos en conmemoración del Día Universal del Ahorro. Entre estos actos se encuentra una exposición de cultura y arte norteamericano, con proyección de documentales, conciertos de Jazz del sexteto "Spirit of 76", de la cantante Donna Hightower y de la también cantante de género folk Lisa Ruth Line, que se desarrollarán en las tres islas de la provincia.

En el Aula Cultural se ofrecerá una exposición didáctica de historia del arte hispano que comprenderá el periodo del visigótico al gótico.

El profesor don José Luis López Aranguren pronunciará varias conferencias en el Aula Cultural de la Caja, así como en el salón de actos de la Caja en Arrecife y en la Casa de la Cultura de Puerto del Rosario.

La programación se completa con recitales de grupos folklóricos, conciertos y exposiciones de pintura, así como con la celebración del III Concurso Fotográfico "Fuerteventura".